



Explicaciones para una época de convulsiones

Cine y un aluvión de libros

La crisis económica, pese a su dureza, ha creado unas cuantas industrias pujantes, como el cobro de impagados y la publicación de libros que tratan de explicar lo que está sucediendo. Las librerías están repletas y, además, se venden. Los más mediáticos, como Paul Krugman, llegan incluso a lo más alto de la

lista de los más vendidos con obras como *¡Acabad ya con esta crisis!*, que ve la economía deprimida como en 1929 y pide que Alemania deje la austeridad de lado. Sin duda entre las obras más destacadas que van pasando por las librerías figura *Esta vez es diferente* (FCE), de Kenneth Rogoff (en la foto) y

Carmen Reinhart, que recorren siglos de historia financiera para recordar lo que habíamos olvidado y nos ha hecho caer de nuevo en el agujero. *La paradoja de la globalización* (Antoni Bosch), de Dani Rodrik, describe la situación actual y cómo "la globalización nos ha fallado" y *Boomerang* (Deusto), de



Michael Lewis, es un gran viaje por los escenarios de la crisis. En *El precio de la civilización* (Galaxia Gutenberg), Jeffrey Sachs explora cómo rescatar al mundo occidental del colapso económico y del empobrecimiento de sus clases medias y en *Grietas del sistema* (Deusto), Raghuram G. Rajan muestra los

nefastos efectos de la creciente desigualdad en EE.UU... Ya en *¡Huy! Por qué todo el mundo debe a todo el mundo y nadie puede pagar* (Anagrama), el novelista John Lanchester explica con sencillez los mecanismos financieros que llevaron al desastre, y de la deriva de la economía habla Juan Tugo-

Las lecciones de la crisis

Decenas de libros abordan la debacle actual, pero ¿qué hemos aprendido?

JUSTO BARRANCO
Barcelona

La crisis económica actual está cada día en las noticias, pero también ha invadido las librerías con decenas de títulos a cargo de reputados profesionales –aunque no falten tampoco vendedores de humo– que se han encaramado a las listas de los libros más vendidos, como *¡Acabad ya con esta crisis!* (Crítica), del Nobel Paul Krugman. El socavón económico y sus orígenes también han llegado a las salas de cine –y a los Oscar– a través de filmes como *Inside job* o *Margin call*, una denuncia con un reparto poblado de estrellas, desde Demi Moore a Kevin Spacey o Jeremy Irons. Pero, con todo es-

“parece que a los economistas nos cuesta sacar lecciones de este supermáster práctico”. Quizá, razona, porque después de que tantos analistas prestigiosos convencieran a la opinión pública y los políticos de que controlábamos los ciclos y de que los nuevos modelos matemáticos eliminaban el riesgo en los mercados, “la realidad los ha desmentido clamorosamente”. De todos modos, dice, ya se han desempolvado enfoques considerados marginales y que tenían razón, “como la hipótesis de la inestabilidad financiera de Minsky o la idea de que libre mercado no quiere decir desregulado, sino que son un bien público y necesitan una regulación de calidad, no pueden funcionar en el vacío”.

Otra cosa, dice, es que a la hora de adoptar decisiones de política económica en Europa se recurra a la vieja ortodoxia de la austeridad, la que aplicó Hoover en Estados Unidos en 1929 con efectos desastrosos hasta que llegó Roosevelt “y que es la que Alemania lleva exigiendo en los últimos años”. Eso sí, si entonces se realizaron políticas económicas keynesianas para salir del atolladero, hoy, mientras unos quieren regresar a ellas, otros economistas las desprestigian, y eso, dice, influye en la percepción de la opinión pública de que los economistas siguen sin entender lo que pasa.

“Como dijo Michael Mussa, que fue economista jefe del FMI, la verdad en economía es sólo uno de los intereses específicos en lucha, y no de los mejor financiados”, ironiza Tugores. En su opinión, son esos muchos intereses los que contribuyen al antagonismo entre economistas. Y a que las facultades, dice, sigan sin ver, tras la crisis, que hay que aprender historia y entender la interacción entre economía, sociología y política. “Por el contrario, se promueven cada vez modelos más matemáticos, más desconectados de la realidad, que tienen más que ver con las causas de la crisis que con su solución”.

El profesor de la Pompeu Fabra José García Montalvo, que en su momento avisó de la burbuja en la que vivíamos, cree por su parte que, aunque esta crisis es algo distinta a otras porque España está en una unión monetaria, se ha demostrado que habíamos aprendido cosas. Por ejemplo, aplicando los conocimientos extraídos de la crisis de 1929 y haciendo que la Reserva Federal pusiera en marcha la maquina del dinero, al revés que entonces. Pero también muestra, dice, que hay mucho que no sabemos. Como España, recuerda, Japón tenía unas enormes burbujas bursátil e inmobiliaria, y pese a todos los estudios hechos, ahí sigue el mal japonés hace dos décadas. Y encima en España se ha hecho como en Japón, tardando muchísimo en reconocer los activos dañados y dando origen a bancos zombis. Eso sí, advierte, no todo es cuestión de economistas:

está la política. “En el 2008 un economista serio no podía decir que el sistema bancario español no fuera a tener problemas. El Banco de España tenía la información y no hacía nada, como si la crisis fuera a durar dos años, cuando sabían que cualquier crisis bancaria y de endeudamiento dura ocho o diez años”.

De hecho, para el escritor y profesor de Esade Fernando Trias de Bes, entre los economistas hay consenso en el diagnóstico-

co, pero respecto a lo que hacer es “difícil porque la economía no es una ciencia exacta y tiene muchas implicaciones. Por ejemplo, ¿hasta qué punto este rescate o préstamo que acabamos de vivir podría haber desmontado el Gobierno de haber sido mayor?”, pregunta.

JUAN TUGORES

“La verdad en economía es sólo uno de los intereses específicos en lucha”

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

“Hoy explica cómo salir de la crisis gente que en el 2006 decía que todo era perfecto”

te bombardeo, ¿qué hemos aprendido de la crisis? ¿El gran público conoce ahora mejor los mecanismos económicos o sólo de modo superficial y con gran confusión? Y los economistas, ¿también han aprendido alguna lección? Las respuestas son dispares pero dan para unos cuantos debates.

Para empezar, el catedrático de Teoría económica de la UB Juan Tugores, cuyo último libro se titulaba justamente *Crisis: lecciones aprendidas... o no* (Marcial Pons), recuerda que los sismólogos aprenden de su disciplina sobre todo con terremotos, pero





Prensa: Diaria
 Tirada: 233.229 Ejemplares
 Difusión: 200.370 Ejemplares

Sección: CULTURA Valor: 8.815,00 € Área (cm2): 614,1 Ocupación: 55,78 % Documento: 2/2 Autor: justo barranco Núm. Lectores: 964000



res en *El lado oscuro de la economía* (Gestión 2000). Entre los libros que abordan la crisis española destacan *De la quimera inmobiliaria al colapso financiero* (Antoni Bosch), donde García Montalvo explica el auge y caída de nuestro sector inmobiliario, y *Los días que vivimos peligrosamente* (Planeta), en el

que Mariano Guindal recorre con datos de primera mano la trastienda del colapso. Entre la divulgación de calidad sobre los mecanismos de la economía figuran libros como *23 cosas que no te cuentan sobre el capitalismo* (Debate) de Ha-Joon Chang, el entretenido *Mil millones de mejillones*, de Fernando

Trías de Bes y Toni Batllori, o el clarificador *La ciencia humilde* (Crítica), de Alfredo Pastor. Películas tampoco han faltado: *Inside Job* ha sido Oscar al mejor documental y *Margin call* (Kevin Spacey en la foto) muestra lo que había detrás de todos los supuestos sofisticados razonamientos matemáticos.

¿Conspiración de las élites?

■ Si sabemos lo que pasó en 1929, ¿por qué seguimos con la austeridad? Tugores dice que hay explicaciones históricas, como el miedo de Alemania a la inflación, pero ve que algunas teorías conspirativas encajan ya con lo que sucede: "Las élites que tras las guerras mundiales tuvieron que aceptar el Estado de bienestar aprovechan la conjunción de globalización y crisis para eliminarlo". Tugores escribe un libro titulado *Nos prometieron un nuevo Renacimiento y tenemos un nuevo feudalismo*, y dice que su miedo es que cuando se escriba la historia de estos años resulte ser el final del modelo europeo en el que se unían crecimiento, democracia y bienestar. En China, para crecer, no hace falta la democracia.

Y luego, añade, "poner orden en el sistema financiero es complejo porque es muy opaco. Ya vemos cuántas auditorías a la banca van. Ni se sabe el agujero". Por eso, dice, "la crisis acabará, pero recuperar el desequilibrio español y europeo va a requerir muchos años. Japón, teniendo moneda propia y exportando como cosacos, lleva dos décadas empantanado".

Por su parte, el profesor del Iese Alfredo Pastor tiene claras las lecciones de estos años: "Que las crisis están latentes en una economía capitalista de mercado; que un sistema financiero desarrollado es inherentemente inestable (tesis de Minsky); que por consiguiente hay que regularlo; que todo intento de regulación tropieza con intereses poderosísimos, que, por el momento, han ganado la batalla; y que esos intereses son a la vez una fuente tremenda de corrupción. Todo eso ya había sido dicho, pero no formaba parte de las preocupaciones de las corrientes principales de la economía". Y es que, subraya Pastor, la crisis ha evidenciado el enorme poder de algunas entidades de EE.

UU. que han logrado defender sus intereses mostrando la debilidad del poder político. Por eso, pasando ya al otro lado, cree que ahora el público tiene más información económica, pero está por ver si el ciuda-

dano corriente tendrá mayor influencia o será una democracia fingida. Ahora, apunta, parece que sólo hay siervos e indignados, pero ese no es un cauce estable para influir. Por último, advierte el profesor, "en las épocas buenas siempre hay un acto de generosidad y en las malas de ceguera, y la clase más pudiente de la mayoría de países occidentales ha vivido últimamente en la ceguera. Y hace falta muchísima generosidad, porque hay un mal profundo". Respecto a que la gen-

ALFREDO PASTOR

"La clase más pudiente de los países occidentales ha vivido en la ceguera"

FERNANDO TRÍAS DE BES

"Hay más información económica, pero no más cultura económica"

te necesite más conocimiento económico, cree que "si la gente hubiera tenido la cabeza más fría y no hubiera estirado más el brazo que la manga no habría hecho falta más".

De cualquier modo, Tugores y Trías de Bes coinciden en que entre el público hay más información económica, pero no más cultura económica. "La gente ha aprendido conceptos y mecanismos causa-efecto, pero luego ves la incapacidad para hacer una composición de lugar profunda. Hay estupor y desorientación", dice Trías de Bes. En ese sentido, García Montalvo recuerda que "Robert Shiller señala como uno de los factores importantes de la crisis la falta de conocimientos económicos de la población, que no entiende bien ni los instrumentos financieros sencillos", así que "hay que aumentar la cultura económica". Por lo pronto, dice, en la Pompeu intentan explicar la economía a partir de la crisis y no sólo con modelos teóricos. Luego, el papel de los medios es crucial, y ahí "hay una diferencia entre España y EE.UU. A los opinadores que en el 2005 hablaban allí de círculo virtuoso y de que el Dow Jones llegaría a 36.000 puntos, los han eliminado. En España, gente que en el 2006 decía que todo era perfecto hoy explica cómo salir de la crisis".●

